

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VII.

Murcia 14 de Abril de 1895.

Núm. 260.

Subscription: En Murcia, 50 ets. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre — Anuncio y
periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se
devuelven los originales. Número suel-
to 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Ya ha pasado la Semana Santa. Como final de estas fiestas, en las que reproducimos con vivos retratos la Pasión y Muerte de Jesús, llegamos a la Resurrección, que todos los cristianos celebramos con alegría, después de la tristeza, causada por el recuerdo imaginario de aquellas dolorosas escenas, una, la más cruel, en que hacían subir al Calvario, a Nuestro Gloriosísimo Padre, cargado con la Cruz, y que, anualmente se nos presentan a la vista.

Estos recuerdos apenan nuestras almas, y así como el Hijo de Dios perdonó en los últimos momentos a sus enemigos, nosotros debemos perdonar a los que profanamente y haciendo alarde de su IGNORANCIA, no saludan a Jesús, participando de sus penas y dolores.

Jesús era bueno y predicaba buenas cosas: nosotros debemos enseñar sus doctrinas.

Y, como he dicho; ya estamos en la Pascua de Resurrección; vulgarmente, Pascua de monas.

Hey, mañana y pasado, son días de monas, y en efecto, se cojen algunas que son superiores.

Hay quien amanece con la mona y duerme con ella.

Nada más natural. ¿Quién me responde a mí de que mañana, segundo día de Pascua, no vayan a buscarme media docena de amigos, y me hagan ir a comer la mona a un bancale de habas? Yo no respondo, y nadie puede responder de que le ocurra lo propio.

Y después de comerse la mona, ¿puede alguien responderme, también, de que se me suba a la cabeza la mona, por supuesto, y tenga que ir a dormirla? Creo que tampoco puede nadie responderse.

Por eso mismo, no es extraño, que en estos días hayan monas y más monas; porque, si por casualidad, no hubiese ningún amigo que me invitase, yo me iría a invitarlos, y es igual: lo mismo da, hacer que dejar que hagan.

Y quiere decir, que en pasando las monas, entramos en el período caluroso, y de festejos.

Este año los habrá bien a menudo. Por de pronto, tenemos abiertos los dos teatros.

Ya tendremos ocasión de hablar de las compañías que en ellos van a funcionar.

En Romea, la gran compañía dramática de D. Emilio Mário, en la que figura la aplaudida primera actriz D.^{ca} Carmen Cobañas.

En el Circo, una excelente compañía de zarzuela, bajo la dirección del primer bajo cómico D. Manuel Taberner, y de la que forman parte artistas tan aplaudidos como la tiple Srta. Arana y el tenor Sr. Gallo. Vamos a estar muy divertidos.

Y el día 5 del próximo Mayo se inaugu-

ra en esta la temporada taurina, con un abono de 16 corridas, en las que alternarán los más valientes novilleros, siendo los de la primera «Gavira» y «Bobe-Chico».

Esto es un verdadero derroche de fiestas. Veremos, como se presenta de dineros el verano.

Ha empezado a publicarse la revista semanal de espectáculos «Murcia Taurina», bajo la dirección de nuestro amigo don Manuel Acedo.

Es un periódico muy bonito, que contiene bastante lectura, y va ilustrado con un magnífico grabado.

El primer número estampó el retrato de nuestro paisano Juan Ruiz (Lagartija), y en el número próximo publicará el de la tiple del Circo Srta. Arana.

Felicito a mi amigo Acedo, deseándole mucha suerte con su publicación.

Otro muerto resucitado. Ha aparecido otro tripulante del infortunado «Reina Regente».

Este es de Torreveja, y se ha salvado, porque, mediante el permiso de sus jefes, no embarcó.

¡Si Dios quisiera que parecieran todos!

Esta semana está muy hueca de sucesos: no hay nada de qué escribir; y así, no les extraño, esté soso este Palique: está hecho al vuelo.

En nombre de mis compañeros de redacción, saludo al nuevo Gobernador don Francisco López Chicheri, suplicándole mire cuanto pueda por nuestra provincia, que tan digna de mirar es.

Y con lo dicho, quedo de ustedes, como siempre, a sus órdenes.

V. Martínez.

Eminencias contemporáneas



EL DOCTOR PASTEUR.

La Lisonjera

Las auras leves,
En vuelo blando,
Van suspirando
De flor en flor.
— ¡Quién lo diría!
¡Quién lo creyera!
La lisonjera
Muere de amor:

«Sus mansas hojas
Rico tesoro
De lila y oro,
Mustias están.
«Dobla la frente,
Trémula gira,
Triste suspira,
Hondo en su afán.

«Ella que en prendas
De sus amores,
Entre favores
Puso el desdén;
«Ella que ha visto
Tantos amantes,
Sin que inconstantés
Penas le den.

«La bulliciosa,
Del amor dueña,
La flor risueña,
La alegre flor;
«La que prestaba
Su amor a un ruego:
Su amor... y luego
Su desamor.

«La que al arroyo
Que la servía
Amor mentía
Harto cruel,
«Por quien ni uardo
Tuvo desvelos,
Y amargos celos
Lloró un clavel.

«La flor ingrata,
La flor hermosa.
La valedosa,
Ahora mirad.
«Ningún consuelo
Su afán mitiga;
Amor castiga
Su valedad.

«Esos suspiros
Tristes y lentos,
Son los lamentos
De su dolor.
«Oídme, flores,
¡Quién lo creyera!
La lisonjera
Muere de amor.»

José Selgas

Cantar.

Qué importa que no te vea,
Si yo encuentro un gran alivio
Teniendo mi corazón
todas las horas contigo?

DESDE LOGROÑO

Recuerdos de Murcia

I.

LA SEMANA SANTA

Si en todo tiempo, es digna de visitarse la ciudad de Murcia, lo es aun más, en la época de Semana Santa, por qué, el viajero puede entonces disfrutar las dulzuras de aquel clima, admirar el hermoso panorama que ofrece aquella soberbia vegetación en plena primavera, gozar de otros encantos que allí se atesoran, y presenciar a la vez, las procesiones que se celebran con extraordinario esplendor, y que puede competir con las mejores de España.

Al aproximarse la época citada, empieza el movimiento de Camareras, Cofrades, Mayordomos, y Hermanos mayores de cofradías, que van y vienen a los templos, se ocupan en sacar a las imágenes de sus capillas u hornacinas, examinan si aquellas han sufrido algún desperfecto para repararlo, pasan revista a túnicas, vestidos y mantos, limpian las joyas y decoran las andas.

Dan principio las funciones, el Domingo de Ramos, y la ceremonia de este día, que en muchas es solemne, allí lo es mucho mayor, por qué de los incomparables bosques de palmerales que existen en la ciudad Alicantina, denominada Elehe, se llevan miles de palmas, que en ofrenda de la iglesia, se presentan durante los oficios para su bendición, resultando grandioso aquel espectáculo.

En la tarde del expresado día, se celebra la primera de las procesiones, recorriendo las calles más céntricas, y llevan sobre bonito y elegante trono, una efigie de gran mérito, que representa «La Virgen de las Angustias».

El martes Santo, es costumbre tradicional visitar los Pasos que han de hacer estación al día siguiente, y que se encuentran en la Parroquia del Carmén.

Las imágenes y figuras que representan los Misterios de la Pasión, se exponen vestidas y alajadas, y puestas en lujosas andas, a fin, de que el público, pueda examinarlas con detención, no faltando sus correspondientes comentarios, respecto a la hermosura de la arrogante Samaritana ó la repulsiva fealdad del Berrugo.

Al salir del templo, como quiera que há de pasarse por el precioso paseo de Florida Blanca, llénase éste de gente, que discurre durante un par de horas, por aquellos jardines, haciendo alto, cuando se llega al artístico monumento, que la ciudad de Murcia, erigió en honor del célebre José Moñino, Ministro que fué del Rey Carlos III en 1776, cuando por vez primera, se desterró de nuestro país a los jesuitas.

Al anochecer del miércoles, sale la procesión vulgarmente llamada de los labradores, por ser huertanos la mayoría de los que en ella toman parte, y no obstante ser magnífica y merece verse, por que es primerosa el decorado de los Pasos, que ostentan caprichosos ramos de flores, relucientes andas en las que colocan candelabros y guardabrisas de gran gusto, y de gran cos-

